

EL EUSKARA Y LA BANCA



Hasta ahora sólo habíamos leído: aquí se habla francés ó aquí se habla inglés, ó cuando más, aquí se habla alemán.

Pero hoy hemos sido agradablemente sorprendidos los que aún vivimos en basco, por la muy importante sociedad bancaria Credit Lyonnais, la cual ha rendido armas, es decir, ha tributado todos aquellos honores á nuestra queridísima lengua, rodeándola con cuanto en materia de elegancia son capaces de crear las artes é industrias del día.

El nuevo local á donde se ha trasladado dicha casa francesa, ha de llamar la atención de todos, pues además de ser un centro financiero que engrandece la vida donostiarra, se ha naturalizado en tales términos, que nos congratula, sobre todo, que un señor tan poderoso, tan modernista, tan universal, cual es el Credit Lyonnais, haya consignado en lugar preferente, en plancha de mármol escogido y en letras de oro, estas palabras, que para el país euskaldun son sagradas:

«MINTZATZEN DA EUSKAKAZ», que vertido al castellano, nos dice: «SE HABLA EN BASCUENCE».

Ya lo veis, elegantes del día (me dirijo á los y á las de aquí), que también es elegante y tan distinguido como vosotros el Credit pero no por eso se desdeña en hablar bascuence, poniendo á su frente, para que todo el mundo lo vea, el anuncio en donde dice que en su casa se habla euskaro.

Cuántas y cuántas cosas podía decir acerca del asunto.

Por la clase de estudios á que hace años vengo dedicándome, co—

nazco muchas genealogías, entronques, orígenes, linajes, etc., cuyos descendientes del día pretenden tontamente sustentar no sabemos qué ínfulas en que jamás de los jamases pensaron sus anteriores, modestísimos habitantes de bordas cuando no de echolas,

Déjense, pues, de tales sueños y vuelvan los ojos á la razón, y sin que en sus labios sufra grave detrimento el hermoso idioma de Musset y de Victor Hugo, y, con frecuencia, la lengua de Cervantes, miren atrás para que vean á sus no lejanos anteriores que con entusiasmo patrio hablaron toda la vida en la lengua de Larramendi y de Iztueta.

Y en hablar la lengua que hablaron los padres, no creo que pueda haber deshonor de ningún género ni para unos ni para otras.

Las calles de mi querido San Sebastián viejo se hallan rotuladas en bascuence, el castillo se encuentra lo mismo, y en Polloe se leen en euskaldun diversos epitafios.

En la matrícula de este puerto se hallan registradas muchas embarcaciones en basco, existen lápidas, que recuerdan algún hecho, escritas en bascuence, y en todos los monumentos del país se procura que las leyendas se graben en nuestra lengua.

Pero falta que hablemos más que las madres bascongada hablen á sus niños en bascuence; el Credit nos dá un ejemplo muy expresivo.

Véase como esta sociedad bancaria traslada nuestro milenario idioma á la vida actual, activa y en conformidad á la perfección que exigen las manifestaciones modernas:

TRUKATZEN DA ERRI DANETAKO DIRUA
ETA PAPEREA.

PAGATZEN DIRA ALDE GUZTIETAKO LETRAK
ETA CHEKAK.

BAITA ERE AMERIKAKO BESTE ONELAKO
DIRU GAI GUZIAK ETA GAÑERAKO DIRU
TRATU DANAK.

GORDETZEN DIRA BERRIZ ARTARAKO EGI-
ÑAK DAUDEN KUCHA ETAN NAI DIRAN
URRE, ZILLAR ETA BALIO AUNDIKO ZER
NAI GAUZA.

MINTZATZEN DA EUSKARAZ.

Y no solo en Guipúzcoa ha tributado el Credit tal honor al bas-

cuence; otro tanto ha hecho en la América del Sur y en el departamento basco-francés.

En los periódicos de Buenos Aires inserta grandes anuncios en lengua euskara, en los que expresa todo el movimiento financiero; y en las oficinas que cuenta en Bayona, ostenta en parecida forma á las de aquí, lápidas con escritos en bascuence.

¡Donostiarras euskaldunas! ya lo sabeis: en adelante, para hablar en bascuence, no tenemos que ir ni al puente nuevo, ni al Paseo de los Fueros, ni al asfalto del Boulevard, ni al Casino, ni á la Avenida, ni á los arcos de la Plaza de Guipúzcoa, etc., etc.; para hablar en euskaro iremos á Kai zarra, á la calle de San Telmo, al mirador del Muelle, al portal del mismo, al tamboril de la Plaza, hacia Ametzagaña, hacia Oriamendi, y al Credit Lyonnais, que, en letras de oro, nos llama:

MINTZATZEN DA
EUSKARAZ

F. LÓPEZ-ALÉN.

